

tamoanchan

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP No. 33

Fin y Principio de año

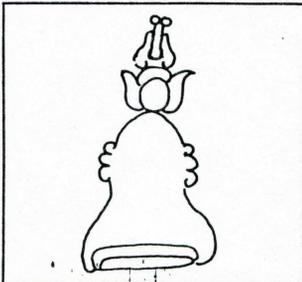
Fin y Principio de Año

Por Rafael GUTIERREZ

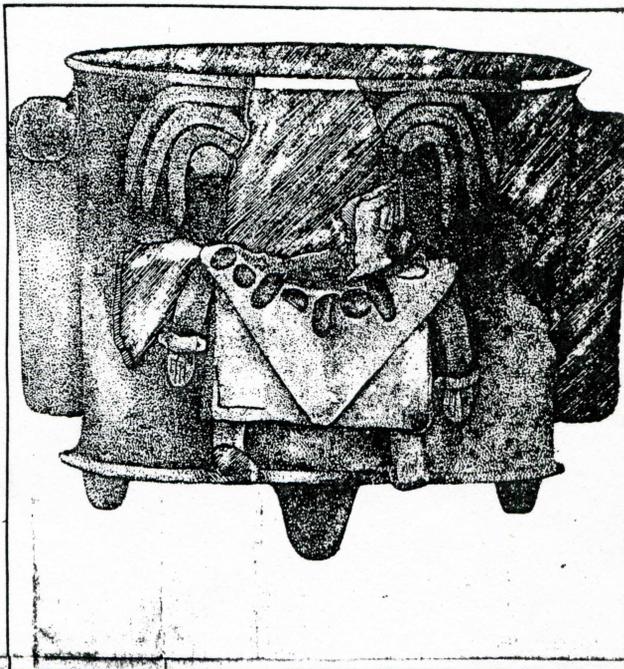
Fin y principio; principio y fin son acontecimientos de la cultura universal. El tiempo y el lugar colorean el hecho concreto. El fin y el principio de un año en nuestra cultura ha tenido particular relevancia. En la época prehispánica, dice el padre Sahagún que "a los cinco días restantes del año, que son los cuatro últimos de enero y el primero de febrero, llamaban NEMONTEMI, que quiere decir días baldíos y teníanlos por aciagos y de mala fortuna..." (Sahagún 1969/1/132). La noche del 27 se encendía el fuego delante de la diosa XIUHTECUTLI, fuego que se extendía por la provincia al amanecer, el 28 comenzaban los días aciagos. El día dos de febrero comenzaba el año con el sacrificio de niños ataviados con plumas y flores en la cumbre de los cerros y en muchos lugares. El sentido era propiciatorio de la lluvia en honor de los TIALOQUES, dioses de la lluvia, de la CHALCHIUHTLIQUE, diosa de la lluvia o de QUETZALCOATL, dios del viento. La descripción de Sahagún muestra el sentido antropológico del hecho, a diferencia de la que, acerca del mismo hecho, ofrece el dominico Padre Durán más con el sentido de: "extirpación de las supersticiones". Es significativo que el día de hacer tanto al prójimo sea también el día 28, aunque con un mes de anticipación. Por otro lado, García Cubas en el Libro de mis Recuerdos menciona la forma cómo se despedía y recibía el año en el siglo pasado... "México cierra el año con broche de oro, acordándose, al fin, de que hay un Dios ante quien debe prosternarse para darle gracias por los favores recibidos en el año que termina e implorar su socorro para el año que comienza." (G. Cubas 1986, 302). Describe también la solemnidad con que la gente visita los Templos para dar gracias en medio del tañer de cam-

panas y los sonidos de los órganos de las iglesias, hecho que ni la Constitución política podría detener.

Con esta consideración, TAMOANCHAN, el mítico lugar donde se originó el calendario, la experiencia de los investigadores de la historia y la antropología regional agrupados en el Centro Regional Morelos del INAH, a la vez que motivo de reflexión acerca del compromiso con la cultura, quiere manifestar sus BUENOS DESEOS tanto a quienes hacen posible su expresión, como a sus lectores, por el año que termina y por el que comienza.



XOCHITEPEC: CERRO de flores. Xoch(iti): flor, tepe(iti): cerro, c. lactivo. La grafía de este topónimo esta compuesta por dos glifos de tipo directo ya que los dos representan lo que significan: el dibujo de una flor cortada verticalmente donde marcan con detalle sus partes. El otro glifo es en forma de campana y representa el cerro.



Los Incensarios Efigie de Xochicalco

Por Giselle CANTO AGUILAR

Entre las vasijas completas y casi completas recuperadas en las excavaciones realizadas en el sitio arqueológico de Xochicalco, Morelos, por los arqueólogos del Centro Regional Morelos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, las más llamativas son los llamados Incensarios Efigie.

Los Incensarios Efigie, en el caso de Xochicalco, son grandes vasos tripodes, de aproximadamente 50 cm. de altura, con asas aplanadas colocadas verticalmente al borde de la vasija, y manufacturados en un barro café claro, sin engobe, con un acabado que deja finas estrías en la superficie de la vasija. La efigie es trabajada a parte del vaso, por la técnica de modelado, y aplicada a la vasija antes de la cocción. Es debido a esta técnica que se ha perdido partes de la figura, ya que se desprenden con relativa facilidad.

El trabajo de clasificación que se ha hecho de las urnas funerarias de Monte Alban, sabemos que pueden ser tanto representaciones de dioses como de "acompañantes", desgraciadamente, los pocos ejemplos que tenemos de Xochicalco no nos ha permitido comenzar una clasificación de las mismas.

Este tipo de incensarios aparecen en Monte Alban, Oaxaca, desde el Precelasico Medio hasta el Postclásico Temprano (1200 a.c. a 1150 d.c.) en Mesoamérica, los Incensarios Efigie aparecen en un principio por el contacto con Monte Alban, pero su rápida asimilación se debió más que nada a la necesidad por parte del estado teotihuacano de controlar el culto religioso, lo cual era necesario para fortalecer la cohesión social. Es decir, las ceremonias religiosas sólo podían realizarse utilizando los grandes incensarios con las representaciones de los dioses, o bien de representaciones de "acompañantes" de los dioses. La producción de estos incensarios estaba controlada por

Al quitarles la oportunidad de participar en el ritual, les quitaron independencia, pues tenían que depender necesariamente de los templos, con lo cual el estado lograba un mayor control sobre de ellos.

Si bien en Monte Alban y Teotihuacan los Incensarios Efigie se han encontrado asociados a enterríos (de ahí su denominación como "urnas funerarias" en Monte Alban) y templos, en Xochicalco (650-850 d.c.), por el contrario, se han localizado en las unidades habitacionales. A pesar de que Xochicalco es también una gran ciudad, con una organización social a nivel estatal, aparentemente los incensarios cumplen una función diferente que en Teotihuacan, o bien, el ritual no era tan importante para mantener el control social, lo que sucede al disminuir el poder de la clase sacerdotal que aprecia por la gran cantidad de sahumerios, que como ya mencionamos, podemos interpretar como la participación de cada miembro de la sociedad en los rituales religiosos. Por ahora, la función tanto de los Incensarios Efigie como de los sahumerios dentro de la religión, y el papel de la misma religión en Xochicalco, se nos presentan como una serie de problemas a resolver en futuras investigaciones en el sitio.

Algo Sobre Museos

Por M. Cristina ANTUNEZ M.

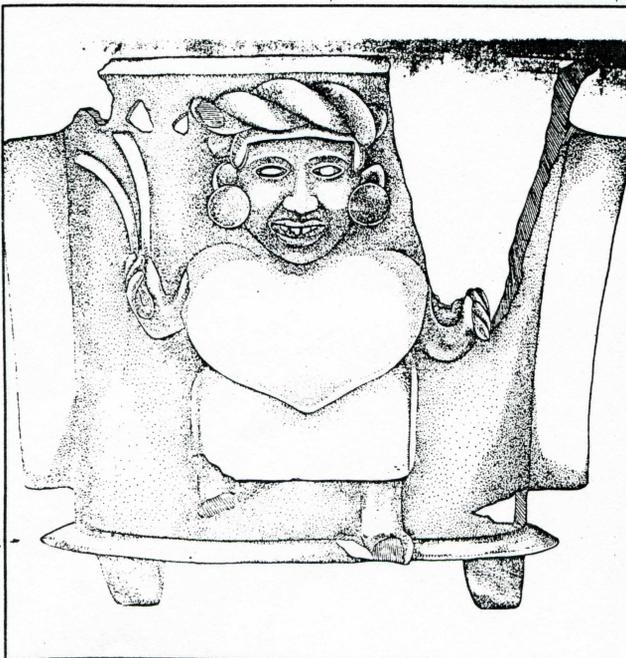
En la reunión del Consejo Internacional de Museos que se llevó a cabo en Copenhague en 1974, se determinó que la definición de museo es la de "una institución permanente, no lucrativa, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y principalmente expone los testimonios materiales del hombre y su medio ambiente, con propósito de estudio, educación y deleite".

El Consejo Internacional de Museos (ICOM), organismo de la UNESCO, reconoce, respondiendo a la definición anterior, que además de los museos ya designados como ta-

todo el público, por el contrario, las piezas de valor histórico se encontraban en colecciones particulares.

Los museos tienen un doble papel: son vehículos de divulgación de la ciencia y centros de investigación. Se estima que las colecciones que comprenden la propiedad y custodia de cada museo alcanzan millones de piezas registradas. Su contenido se distingue por abarcar todo lo más selecto, lo más extraordinario o las piezas únicas irremplazables, así como los testimonios de las culturas tanto de pueblos existentes como de los ya desaparecidos.

El museo estimula la curiosidad de todos los seres hu-



La efigie puede ser tanto representaciones de figuras humanas como de animales, los Incensarios Efigie de Xochicalco que presentamos en este artículo son representaciones de figuras humanas, ambas son mujeres de pie vestidas con el ceñido y quequeteml en una de ellas se observa un elaborado collar, así como orejas y púscaras. Por

el mismo. Anteriormente, cuando las sociedades prehispánicas no estaban estratificadas a un nivel estatal y no existía una clase sacerdotal que monopolizara el culto, cada miembro de la sociedad podía participar directamente en las actividades del culto llevando sahumerios (pequeños incensarios de mangos tubulares).



les, se encuentran:

a) Los institutos de conservación y galerías de exposiciones dependientes de las bibliotecas y los centros de archivo.

b) Los sitios y monumentos arqueológicos, etnográficos y naturales y los sitios y monumentos históricos que tengan las características de un museo, por su actividad de adquisición, de conservación y de comunicación.

c) Las instituciones que presentan especímenes vivientes, tales como los jardines botánicos y zoológicos, acuarios, viveros, etcétera.

Antiguamente los museos no estaban al alcance de

manos independientemente de su grado de cultura. Al museo se llega por interés propio y voluntad personal; al visitante no se le exigen estudios previos ni certificados académicos; va cuando quiere y permanece el tiempo que desea; estudia y admira los objetos que más llaman su atención; regresa a visitarlo cuando el museo cambia sus exposiciones u ofrece otras actividades complementarias que lo atraigan.

Es por tanto que el museo al dejar de ser considerado como simple bodega de objetos antiguos se convirtió en una institución cultural abierta a todos y ampliamente capacitada para la autoeducación.